



## RESUMEN DEL DOCUMENTO PREPARATORIO DE LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

### ESTRUCTURA

---

El documento está estructurado en 3 núcleos fundamentales y un cuestionario final. Cuenta además con una breve introducción y una carta del Papa de presentación a los jóvenes.

La primera parte no pretende realizar un análisis exhaustivo de la realidad de los jóvenes sino más bien describir con breves pinceladas la realidad actual en la que se desenvuelven, los desafíos, retos y oportunidades a los que se enfrentan, las referencias y relaciones que establecen.

En la segunda parte, se presentan los pasos fundamentales que la Iglesia propone como herramienta para que los jóvenes, viviendo la fe como vocación puedan abrirse al don del discernimiento y elegir los caminos de la vocación y de la misión.

La tercera parte recoge algunas orientaciones sobre la pastoral juvenil basadas en el método de Jesús: *salir, ver, llamar*. Se incide en la importancia de los sujetos (jóvenes, acompañantes, referencias), en los lugares para el desarrollo de la pastoral y en los instrumentos de trabajo. Por último, se nos pide imitar el estilo de María de Nazaret.

El documento concluye con el cuestionario de trabajo que permitirá recopilar información para la elaboración del *Instrumentum laboris*. Se estructura en tres partes: recogida de información o datos, lectura de la situación actual y comunicación de experiencias.

### CARTA DEL PAPA

---

El Papa invita a los jóvenes a "escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno" que los llama a "salir" en busca de una sociedad más justa y fraterna superando los obstáculos del mundo a los que muchos están sometidos.

También los anima a descubrir el proyecto de Dios en la vida de cada uno, ayudados por un adecuado acompañamiento que favorezca el discernimiento. Les pide además que apuesten sin temor por seguir a Jesús, arriesgándose e imitando a María que supo decir "heme aquí".

Por último, les comunica la disponibilidad de la Iglesia a participar de la escucha de la voz de la juventud, su sensibilidad, fe y crítica.

### INTRODUCCIÓN

---

La misión de la Iglesia es anunciar la alegría del Evangelio. La introducción cita el Sínodo sobre la nueva evangelización y la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*; y los dos Sínodos sobre la familia y la Exhortación *Amoris laetitia*. La Iglesia, tras dedicarse al acompañamiento de las familias, se interroga ahora acerca de los jóvenes:

1. Cómo acompañarles para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud.

2. Pedirles que ayuden a identificar modalidades más eficaces para el anuncio de la Buena Nueva.

Se pretende meditar sobre las claves del discernimiento que cristaliza la vocación al amor en de forma concreta en la vida cotidiana, a través de una profesión, compromiso social y político, estilo de vida, gestión de recursos (tiempo, dinero, etc.), estado de vida (matrimonio, ministerio ordenado, vida consagrada), etc. También se ponen en valor los puntos fuertes de la juventud: *"La facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas"*.

*"Jesús los llama al mismo tiempo a un camino interior y a una disponibilidad de ponerse concretamente en movimiento"*. En la figura de Juan podemos ver el proceso de discernimiento interior y maduración de la fe que conduce a la alegría del amor y la vida en plenitud: curiosidad por la vida, confiar en la Palabra, noche de prueba y soledad, al pie de la cruz, acoger el dolor de María, carrera hacia el sepulcro, reconocimiento del resucitado, da testimonio a la comunidad.

## **PRIMERA PARTE. LOS JÓVENES EN EL MUNDO DE HOY**

---

Las tendencias a la globalización no impiden que existan muchas diferencias entre los jóvenes de las distintas regiones geográficas. Entre otras, las más relevantes son:

- El peso demográfico. Países de alta natalidad frente a los países de reducida cuota.
- Consecuencias de la historia. Cultura marcada por la antigua tradición cristiana, frente a regiones o países con minorías cristianas o recientes.
- Diferencias de género. Distinta sensibilidad frente a formas de dominio, exclusión y discriminación.

### **1. Un mundo que cambia rápidamente**

La existente complejidad del mundo de hoy y el cambio rápido provocan incertidumbre y fluidez. Esto puede ser un problema o una oportunidad. Exige programar a largo plazo, observando la sostenibilidad y las consecuencias remotas.

La incertidumbre actual afecta a la vulnerabilidad y se manifiesta en experiencias de inseguridad (precariedad laboral, explotación infantil, causas políticas, económicas, ambientales que provocan las migraciones, etc.)

Predomina una cultura basada en la tecnología, que alberga en su seno experiencias de soledad y tristeza, y que acrecienta la "cultura del descarte" que excluye a millones de personas, explota indiscriminadamente los recursos y amenaza el futuro.

La coexistencia de distintas tradiciones religiosas puede valorarse como desafío u oportunidad. Relativismo frente a debate fecundo y enriquecimiento mutuo. Exige un crecimiento en la escucha, el diálogo y respeto.

### **2. Nuevas generaciones.**

Se ha producido un cambio en el sistema de obligaciones y oportunidades; y con ello los deseos, necesidades y los modos de relación. Los jóvenes tienden a ser cada vez más "homogéneos". Se ha desarrollado la "multiculturalidad". Con jóvenes que crecen en culturas diferentes que la de sus padres. Y muchos jóvenes viven en condiciones de dureza, exclusión, pobreza o ausencia del ejercicio de la libertad.

Rasgos característicos de los jóvenes de nuestro tiempo:

- Muchos jóvenes ansían ser parte activa en los procesos de cambio.
- Discrepancia entre jóvenes pasivos (Nini, cansados de soñar) y emprendedores dispuestos a la movilización y participación.
- Excesivo conformismo hacia las modas del momento y a la preocupación por la imagen.
- Los jóvenes buscan referencias cercanas, creíbles, coherentes y honestas. Las familias siguen siendo cruciales a la vez que problemáticas. Existe el riesgo de hiperprotección o ausencia, que provocan fragilidad, valoración inapropiada de riesgos u obsesión con el miedo a equivocarse.
- Los jóvenes también buscan referencias cercanas no necesariamente adultas (aprendizaje informal, expresión afectiva, interacción libre, roles).
- Suelen mostrar desconfianza, indiferencia o indignación hacia las instituciones (política, Iglesia, instituciones formativas, etc.) demandando en ellas una mayor cercanía. La pertenencia confesional se vuelve minoritaria. Los jóvenes aprenden a vivir sin Dios, se apoyan en otras formas de religiosidad o espiritualidad.
- La presencia de la Iglesia se hace menos capilar, más inaccesible.
- El empleo de las tecnologías modernas permite muchas nuevas oportunidades de relación pero a la vez conlleva nuevos riesgos.

### **3. Los jóvenes y las opciones**

Aumentan las opciones de carácter reversible frente a las elecciones definitivas. Condicionado por la dificultad de encontrar trabajo, dificultad para la autonomía económica, etc. Esto se agrava en las mujeres jóvenes.

El Papa anima a los jóvenes a arriesgar, con valentía, como fruto de la fascinación por la persona de Jesús y la Buena noticia por Él proclamada.

Urge una mayor capacidad de respuesta al desafío educativo que se plantea. También es necesario promover las capacidades personales en favor de un crecimiento común.

*"El cambio según los principios de la sostenibilidad exige que se consientan a las nuevas generaciones experimentar un nuevo modelo de desarrollo".*

## **SEGUNDA PARTE. FE, DISCERNIMIENTO, VOCACIÓN**

La Iglesia desea encontrar, acompañar y cuidar de todos los jóvenes. Evitar la soledad, exclusión, violencia, muerte, desilusión que experimentan en sus vidas. Hacerles descubrir la acogida y custodia que inscriben en cada uno la confianza y la esperanza.

La Iglesia está llamada a este acompañamiento y custodia este camino, por eso se ha de interrogar y redescubrir en esta vocación, con bondad y ternura, al estilo de san José.

### **1. Fe y vocación.**

La fe es la fuente del discernimiento vocacional. Es al mismo tiempo don y respuesta al sentirse elegido y amado. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, fundado en la fidelidad a Dios, más fuerte que nuestra debilidad, y que ilumina todas las relaciones sociales.

Crear es ponerse a la escucha del Espíritu y en diálogo con la Palabra que es camino, verdad y vida, aprendiendo a encarnarla en la vida cotidiana, en los momentos de cruz y en las experiencias de alegría ante los signos de resurrección.

El espacio donde se manifiesta la invitación a acoger la promesa es la conciencia, como sagrario del hombre, donde se debe discernir la voz del Espíritu y decidir las respuestas a dar. La dificultad estriba en reconocer la alegría a la que Dios nos llama en el contexto del cambio y de la incertidumbre. Sin embargo, la libertad humana no pierde nunca la capacidad de optar por el bien.

## **2. Don de discernimiento.**

Tomar decisiones y orientar las propias acciones en situaciones de incertidumbre y frente a impulsos internos contradictorios. Se trata de *reconocer, interpretar y elegir*; tres acciones importantes.

Existe una pluralidad de situaciones interconectadas entre sí: *discernimiento de los signos de los tiempos*, acción del Espíritu en la historia; *discernimiento moral*, qué es bueno y malo; *discernimiento espiritual*, rechazo de la tentación en favor de la plenitud de vida; *discernimiento vocacional*, diálogo con el Señor en escucha del Espíritu para las elecciones fundamentales, como el estado de vida: "*¿Cómo vivir la buena noticia del Evangelio y responder a la llamada que el Señor dirige a todos aquellos a quienes les sale al encuentro: a través del matrimonio, del ministerio ordenado, de la vida consagrada?*"

- *Reconocer*. Es descubrir la riqueza emotiva, nombrar las pasiones sin juzgarlas. La Palabra de Dios es cauce para revelarlas. Durante esta fase se pone en el centro la capacidad de escucha y la afectividad.
- *Interpretar*. Comprender a qué nos llama el Espíritu. Entender el origen y sentido de los deseos y emociones. Evaluar si nos llevan en una dirección constructiva. Requiere paciencia, vigilancia y aprendizaje. Requiere de una confrontación honesta a la luz de la Palabra, las exigencias morales de la vida cristiana en el contexto concreto que se está viviendo. Diálogo interior con el Señor con todas las capacidades de la persona y con la ayuda experta de un acompañante.
- *Elegir*. Ejercicio de libertad humana y responsabilidad personal. Sometida a la prueba de los hechos. Acción, camino, confrontación con la realidad. Es importante salir del miedo a equivocarse.

## **3. Caminos de vocación y misión.**

El discernimiento vocacional es un proceso largo, progresivo, en el que es necesario mantener la atención en las indicaciones que el Señor precisa y especifica una vocación personal. "Acoger la misión implica la disponibilidad de arriesgar la propia vida y recorrer la vía de la cruz".

Para ello es necesario renunciar a ocupar el centro de la escena y acoger el proyecto de Dios buscando con sinceridad el bien común. Son importantes en este camino de discernimiento el contacto con la pobreza, la vulnerabilidad y la necesidad. También se pide a los pastores examinar y promover la disponibilidad a dejarse impregnar por el "olor de las ovejas".

## **4. El acompañamiento.**

El Espíritu de Dios actúa en los corazones a través de los sentimientos y deseos que se conectan a ideas, imágenes y proyectos. El ser humano puede interpretar estas señales escuchando con atención. Se hace necesario decidir, pero hay que dotarse de los instrumentos adecuados para reconocer la llamada de Dios.

Uno de los instrumentos de que dispone la tradición de la Iglesia es el *acompañamiento*. Es necesario que el acompañante no solo estudie la teoría del discernimiento, sino que tenga la experiencia personal de interpretar los movimientos del corazón para reconocer la acción del Espíritu.

Es una colaboración, llamada a quitar del camino aquello que obstaculiza el diálogo particular de la persona con Dios, a desbloquear. No se trata de apoyo psicológico o guía espiritual.

En el Evangelio encontramos modelos de acompañamiento: mirada amorosa, palabra con autoridad, capacidad de "hacerse prójimo", la opción de "caminar al lado", el testimonio de autenticidad, sin miedo a los prejuicios.

"La Iglesia acoge su llamada a colaborar en la alegría de los jóvenes, más que intentar apoderarse de su fe", mediante la oración y la petición del don del Espíritu Santo.

## **TERCERA PARTE. LA ACCIÓN PASTORAL**

---

### **1. Caminar con los jóvenes.**

- Exige salir de los esquemas preconfeccionados, encontrándolos donde están, adecuándose a sus tiempos y ritmos.
- Considerar sus retos para interpretar y transformar el mundo en el que viven, construyendo su historia y buscando un sentido para sus vidas.

*"La pastoral vocacional es aprender el estilo de Jesús, que pasa por los lugares de la vida cotidiana, se detiene sin prisa y, mirando a los hermanos con misericordia, les lleva a encontrarse con Dios Padre"* (Papa Francisco). Hay que activar la creatividad de cada comunidad y favorecer espacios para la novedad y el desarrollo.

El estilo pastoral está inspirado en el modo de Jesús: salir, ver y llamar.

- *Salir*. De la rigidez de los esquemas y modos de ser Iglesia que hacen menos creíble el anuncio de la alegría del Evangelio. Es también signo de libertad interior frente a las preocupaciones habituales.
- *Ver*. Disponibilidad para pasar tiempo con ellos, escuchándoles y compartiendo las vivencias. Inculturar el Evangelio. Sin pretender apoderarse de la conciencia, ni predeterminedar los caminos.
- *Llamar*. Despertar el deseo, desbloquear de la comodidad y preocupaciones.

### **2. Sujetos.**

- Todos los jóvenes, sin excepción. No son objetos, sino sujetos. Todos tienen el derecho a ser acompañados, especialmente los pobres, marginados y excluidos. La Iglesia está llamada a aprender de los jóvenes.
- Toda la comunidad debe sentirse responsable. Deben apreciarse los esfuerzos de quien testimonia la vida buena del Evangelio en lo cotidiano. Valorar la implicación de los jóvenes en los organismos de participación, invitándolos a contribuir con su creatividad y acogiendo sus ideas. Promoviendo una formación específica y continua de formadores que eviten los riesgos de la improvisación y la incompetencia.
- Figuras de referencia. Se necesitan "creyentes con autoridad", que asuman el rol de adultos dignos de confianza, con clara identidad humana, sólida pertenencia eclesial, visible cualidad

espiritual, vigorosa pasión educativa y profunda capacidad de discernimiento. Evitar las tendencias posesivas y manipuladoras.

- Padres de familia. Se debe reconocer el insustituible rol educativo de la familia. (Cf. *Amoris Laetitia* 259-290).
- Pastores. Capaces de implicarse realmente en el mundo juvenil dedicando tiempo y recursos. Es muy importante el testimonio de las personas consagradas.
- Docentes y otras figuras educativas. Responder con generosidad a la propia vocación.

### **3. Lugares.**

- Vida cotidiana y compromiso social.

En las experiencias de la vida cotidiana es donde los jóvenes experimentan los caminos de elección que se convierten en escuela de discernimiento con vistas a decisiones más importantes. La fe, cuanto más auténtica es, más interpela a la vida cotidiana y se deja interpelar por ella. Las experiencias difíciles de la vida laboral también son ocasiones para acoger y profundizar la propia vocación. Cuando se cuida la casa común y la calidad de vida, como amor que se entrega, se pueden generar intensas experiencias espirituales.

- Ámbitos específicos de pastoral.

La Iglesia ofrece lugares específicos de encuentro, formación, educación, evangelización, celebración, servicio. El desafío consiste en construir una red integrada de propuestas y asumir el estilo de Jesús.

- + A nivel mundial, destacan las Jornadas Mundiales de la Juventud. También se cuentan con eventos a nivel nacional y diocesano.
- + Las parroquias ofrecen espacios, actividades, tiempo e itinerarios. La vida sacramental hace crecer en la capacidad de acoger el don de Dios en la propia existencia e invita a la participación activa. Los oratorios y los centros juveniles son signo de la atención hacia ellos.
- + Universidades y escuelas católicas. Servicio cultural y formativo. Presencia de la Iglesia.
- + Actividades sociales y de voluntariado. Ofrecen la oportunidad de implicarse, encuentro con realidades de pobreza y exclusión. Ocasiones para el crecimiento espiritual y el discernimiento vocacional. "La fragilidad es el lugar donde se vive la experiencia de la salvación".
- + Asociaciones, movimientos y lugares de espiritualidad. Ofrecen itinerarios de discernimiento, actividades misioneras, peregrinaciones y experiencias de la piedad popular que nutren la fe de los jóvenes.
- + Seminarios y casas de formación. Intensa vida comunitaria que les permitirán a su vez ser capaces de acompañar a otros.

- El mundo digital.

Un nuevo lugar de vida donde acceder a la información y construyen relaciones. Presenta riesgos pero la comunidad cristiana construye en él un nuevo areópago, donde los jóvenes tienen mucho que enseñar.

### **4. Instrumentos**

- Los lenguajes de la pastoral. "*Soñamos con una Iglesia que sepa dejar espacios al mundo juvenil y a sus lenguajes, apreciando y valorando la creatividad y los talentos*" en los

distintos ámbitos (bíblico, litúrgico, artístico, catequético y mediático). Las artes (deportes, música, etc.) son cauces de grandes oportunidades para el crecimiento.

- Cuidado educativo e itinerarios de evangelización. Es necesario poner en marcha procesos que respondan a la diversidad de los jóvenes, por encima de ocupar espacios o seguir etapas tradicionales estancas. Comunidades de acogida.
- Silencio, contemplación y oración. No hay discernimiento sin diálogo con el Señor. Escucha de la Palabra mediante la *Lectio Divina*. Saborear el valor del silencio y la contemplación. Formación en la relectura de las experiencias propias y la escucha de la conciencia.

## **5. María de Nazaret.**

María acoge la Palabra y la conserva. Recorre el camino de acogida a la llamada de alegría del amor y a la vida en plenitud. Ella vive el éxodo de sí misma y de sus proyectos aprendiendo a entregarse y a confiar ("Heme aquí"), sin sentirse sola, sino plenamente amada y sostenida ("No temas").

Los jóvenes pueden descubrir en ella la escucha, la valentía de la fe, la profundidad del discernimiento y la dedicación al servicio.

*"En sus ojos cada joven puede redescubrir la belleza del discernimiento, en su corazón puede experimentar la ternura de la intimidad y la valentía del testimonio y de la misión".*